



RED POR UNA AMERICA LATINA  
LIBRE DE TRANSGENICOS

## BOLETÍN N° 321

Estimad@d Amig@s

En este número compartimos con ustedes dos artículos sobre impactos que están causando el modelo de la soya transgénica combinada con las fumigaciones aéreas de glifosato.

Si quiere tener más información sobre los impactos del glifosato puede encontrarlo en:

[www.glifocidio.org](http://www.glifocidio.org)

COORDINACIÓN  
RALLT

=====

### **ENTRE RÍOS. CONFIRMAN QUE EL "GLIFOSATO" CAUSA ABORTOS ESPONTÁNEOS**

Martes, 30 de diciembre de 2008

Autoridades de la Secretaría de Salud se encuentran particularmente preocupadas por los casos de personas posiblemente afectadas por fumigaciones en distintas localidades de Entre Ríos. A los casos de abortos espontáneos y de cáncer en San Salvador conocidos en los últimos días, se suman denuncias de General Ramírez, donde los vecinos de esa localidad denunciaron a una empresa recicladora de bidones de glifosato, por arrojar a la vía pública parte de los líquidos que quedan en los recipientes.

En ese sentido, el director de Epidemiología Pablo Basso, dijo que "aunque haya leyes que nos digan a qué distancia hay que sembrar, tenemos que estar muy seguros de saber qué concentraciones de agroquímicos se están usando, a qué distancia de las poblaciones se está fumigando y, sobre todo, si esas fumigaciones son aéreas o terrestres", manifestó el médico.

“El del glifosato es un tema que a nosotros particularmente nos interesa, pero no sólo este químico, sino cualquier otro que pueda estar en el medio ambiente y que se use en forma indiscriminada o ilegal, en algunos casos. No es nuestra incumbencia (de su Dirección) pero estamos preocupados en ver cuáles son los alcances legales del uso de los agroquímicos, porque sabemos por estudios hechos en otros lugares del mundo, que causan efectos indeseables en la salud”, aseveró Basso.

## DENUNCIAS.

El funcionario reconoció que la Secretaría recibió denuncias del Foro Ecologista de Ramírez, “donde nos alertan sobre una empresa que podría estar utilizando agroquímicos en sus fabricaciones. Podrían estar usando envases de glifosato que estarían contaminando el ambiente. Estamos estudiando el caso en este momento e inclusive sabemos que hay participación de la Justicia de Diamante”.

“La impresión visual, porque esto lo puede ver cualquier persona, es que todas las poblaciones del interior de Entre Ríos están en íntimo contacto o a muy pocos metros de los sembradíos. Sabemos que las fumigaciones causan efectos indeseables en la salud, sobre todo cuando se expone a la gente”, explicó a APF.

En el caso de los embarazos, agregó, “está absolutamente comprobado que (las fumigaciones) producen abortos espontáneos y malformaciones al nacer”.

“Aunque haya leyes que nos digan a qué distancia hay que sembrar, tenemos que estar muy seguros de saber qué concentraciones de agroquímicos se están usando, a qué distancia de las poblaciones se está fumigando y, sobre todo, si esas fumigaciones son aéreas o terrestres”, acotó Basso.

En el caso de Ramírez, la planta fue recientemente clausurada, tras las cientos de denuncias que se hicieron. Los vecinos de la fábrica, testigos y damnificados directos, relataron en varias oportunidades a EL DIARIO, sobre las secuelas que les provocó estar en permanente contacto con los poderosos agroquímicos.

Es que la fábrica Pregram, no sólo acumulaba bidones en la vía pública, sino que en el proceso de reciclado, los plásticos eran lavados y el agua con desechos químicos era volcado a la calle.

Osvaldo Müller, vecino de la planta, padece en carne propia los efectos del glifosato. Durante años, su trabajo fue manipular este poderoso herbicida, capaz de destruir toda clase de plantas menos a la soja, lo que le provocó daños irreversibles en la salud. Por recomendación médica, debió abandonar su actividad en el campo, pero ahora convive con el agroquímico en la ciudad, a raíz de la planta Pregram.

“Me intoxicqué con glifosato cuando trabajaba en el campo y desde entonces no puedo ni oler este químico, porque me provoca fuertes dolores de cabeza y reacción en la piel. Pese a que ya no trabajo más en el campo, debo convivir con este veneno en plena ciudad y a pasos de mi casa”, dijo a EL DIARIO, Müller.

## S.O.S

Los padecimientos de los vecinos de la fábrica Pregram de Ramírez, son similares a los que padecen los pobladores de San Salvador. En esa localidad, no existe una planta

recicladora de bidones que contenían el poderoso agroquímico, sino que ellos están expuestos al glifosato en cada fumigación.

Es que en San Salvador, prácticamente la soja está sembrada en la zona urbana, según reconoció a este medio el director del Hospital San Miguel, Hernán Bernhardt, quien reveló los numerosos casos de abortos espontáneos que se produjeron en septiembre en esa ciudad.

Por los medios locales, pobladores de distintos barrios de la ciudad describieron las reacciones que sienten cuando se fumiga en la ciudad, entre ellas, irritación en la piel, en los ojos y en la garganta.

Por Marcela Pautaso (eldiariodeparana.com.ar)

Fuente: <http://www.italianosdargentina.com.ar/index.php?IdNot=21329>

=====

## **MAIZ GUACHO: A LA SOJA LE SALIÓ COMPETENCIA DE LA MANO DE MONSANTO**

Viernes, 09 de enero de 2009

Es el maíz que queda en el suelo tras la cosecha. La irrupción masiva de la tecnología de resistencia a glifosato en maíz, de la mano del apilado con la resistencia a insectos, va a cambiar el mapa del manejo del cultivo de soja. Por Pablo Losada

En determinados sectores de la zona núcleo pampeana, esta campaña se comenzó a ver cómo los lotes de la oleaginosa se infestaban con maíz adventicio, voluntario o guacho, como prefiera llamárselo, en proporciones que técnicos calificaron de "alarmantes".

"Lo más preocupante es que lo que hoy vemos es el resultado de una superficie mínima de maíz RR, que fue el 3% en la campaña 2007/08. Este año, estimamos que el 35% del área está sembrada con híbridos que contienen el gen de resistencia al herbicida, con lo cual en la primavera que viene vamos a ver esto multiplicado por diez", comentaba el técnico de una compañía que solicitó mantener un estricto off the record por lo sensible del tema.

Desde otra compañía coinciden en las proporciones. Si en la campaña 2007/08 se sembraron unas 50.000 hectáreas, en ésta se estima un área de 500.000 hectáreas de híbridos de maíz con el gen RR. Al productor argentino, acostumbrado ya a ver sus lotes perfectamente limpios, le cuesta adaptarse a la realidad de su campo de soja salpicado de plantas de maíz.

Desde Venado Tuerto, el ingeniero agrónomo Luis Negrucci confirma el incremento de la aparición del maíz guacho en los lotes de la oleaginosa.

"Sí, se está viendo más este año. En parte por el crecimiento de la superficie con maíz RR, cuyo polen se expande a lotes de maíz convencional, pero en parte también porque las condiciones climáticas de este año, de seca, preservaron la viabilidad del grano que quedó en el suelo", opinó el técnico.

Efectivamente, un técnico de esa zona mostraba a fin de año que plantas de maíz que no pudieron ser controladas con glifosato –de donde se sospecha su resistencia al herbicida– aparecían en zonas aledañas adonde se había plantado el RR.

Según las fuentes consultadas son varios los problemas asociados al maíz guacho RR:

- a) La competencia con el cultivo de soja, por consumo de agua, sombreado, nutrientes, etcétera, lo que impacta en menores rindes.
- b) El costo de control, que encarece en unos 20 dólares el costo de producción de la soja por aplicación de graminicidas.
- c) La posibilidad de que el maíz llegue a generar granos (si se lo controla tarde), entonces en la cosecha aparecen como "cuerpos extraños" y el productor sufre descuentos comerciales.

Si bien se coincide en que la tecnología "llegó para quedarse" por lo bajo, las fuentes deslizan que se habría forzado la aceptación de la tecnología y los cañones apuntan a Monsanto, la empresa que hasta ahora es la única para la que se aprobó el apilamiento de resistencia a insectos y glifosato y que ofrece sus mejores híbridos sólo en la versión apilada, bajo la denominación MGRR2.

La crítica apunta a que los productores que querían un determinado germoplasma se veían obligados a aceptar la versión resistente a insectos y glifosato, aunque esta última no les fuera de utilidad.

"Hay que utilizar la tecnología con criterio", sostienen los críticos.

Sin embargo, desde la compañía minimizan el problema, aunque reafirman su política respecto de que los nuevos materiales sólo serán ofrecidos en su versión apilada.

Pablo Ogallar, gerente del área Semillas de Monsanto, sostuvo que vienen monitoreando el tema y que no se trata de un problema grave. Desde la empresa recomiendan la aplicación de graminicidas en la soja, preferentemente el Select (cletodim), una molécula de la familia de las ciclohexadionas. Es más, la compañía tiene un plan de manejo integral de los agroquímicos para los cultivos resistentes a glifosato.

Este plan prevé un incentivo económico para aquellos productores que lo cumplan, consistente en un reembolso de dinero que puede llegar hasta el 50% del valor del graminicida.

Ogallar recordó que en los Estados Unidos el uso de maíz y soja resistentes a glifosato data de 1998 y que la compañía desarrolló en esas latitudes un plan de recomendación de agroquímicos.

Lo que sí marcó es que los nuevos materiales que lance la compañía tendrán a la tecnología RR incorporada al germoplasma, en tanto que los materiales convencionales funcionarán sólo como refugio de los resistentes.

En tanto, en la Argentina algunos técnicos del Inta han trabajado ya sobre esta problemática. Juan Carlos Papa y Luis Carrancio, del Inta Oliveros, publicaron en 2004 un paper sobre el asunto, anticipándose a lo que iba a venir.

El investigador encontró que el control del maíz guacho RR era mejor con haloxyfop R metil, que con cletodim. "Una dosis de 335 ml/ha de haloxyfop R metil sería suficiente para controlar satisfactoriamente las plantas de maíz RR", concluyen los autores. "El problema de los graminicidas es que al ser de contacto, tienen una ventana de aplicación mucho más estrecha", comentó Ernesto Jalil Maluf, docente de terapéutica vegetal.

Luis Negrucci, por su parte, que ya viene acumulando experiencia a campo en esta problemática, remarca la importancia de utilizar coadyuvante y aceite para mejorar el contacto del producto con la hoja y su absorción.

Otro que trabajó con este problema fue el investigador del Inta Pergamino, Juan Carlos Ponsa. El técnico utilizó distintas moléculas de herbicidas de la familia de los "fop" y concluyó que se pueden obtener buenos controles aplicando los graminicidas entre V4 y V7 y que las menores dosis posibles fueron:

- 1) Quizalofop LPU (listo para usar) 1.200 ml/ha o 400 ml/ha con quizalofop más aceite mineral.
- 2) Haloxyfop, 433 ml/ha.
- 3) Cletodim, 600 ml/ha.
- 4) Propaquizafof, 600 ml/ha.

En los tres últimos casos, más el aceite mineral. Por otra parte, ¿podría la secuencia maíz RR - soja RR impactar sobre la aparición de malezas resistentes?

Silvia Passalacqua, coordinadora de la Comisión Nacional de Plagas Resistentes, que funciona en el ámbito del Senasa, sostiene que en verdad es como hacer un monocultivo de soja RR, en lo que a presión de selección se refiere.

## CUIDADO CON LA COSECHA

Curiosamente, uno de los elementos más importantes en la prevención de esta problemática es la de evitar las pérdidas de cosecha.

Es que una pérdida promedio en la trilla es de 150 a 180 kg/ha, que representa entre 7 y 10 veces más de grano/semilla adventicia, que la densidad de siembra utilizada para un híbrido.

Sin embargo, hay que mencionar que no todo el maíz adventicio es resistente a glifosato. Esta característica es segregante y sólo el 75% de la F1 mantiene la resistencia al glifosato. Lo ideal, sostienen, es llevar las pérdidas a un mínimo de 50 kg/ hectárea.

En cuanto al nivel del problema, para Ponsa, más de 2 plantas por metro cuadrado (20.000 plantas por hectárea) es una infestación grave. En tanto, menos de 5.000 plantas por hectárea representa un valor bajo.

Lo cierto es que los productores y técnicos deberán volver a repasar los apuntes de terapéutica vegetal.

La aplicación correcta de los graminicidas, tanto en la elección de la molécula como en el momento de aplicación, condiciones de aplicación y dosis, serán elementos vitales para no incrementar en exceso el costo de la soja. Hoy, un control con graminicidas ronda los 17 a 21 dólares por hectárea.

Pablo Losada

Fuente:

[http://www.infocampo.com.ar/inicio.php?titulo=A-la-soja-le-salio-competencia&id\\_notas=16612&p=ver\\_notas](http://www.infocampo.com.ar/inicio.php?titulo=A-la-soja-le-salio-competencia&id_notas=16612&p=ver_notas)

(Artículo publicado en la edición de hoy de Infocampo Semanario)